

► Empleo y Formación

La sobrecualificación, un lastre para miles de profesionales

La estructura productiva de España no genera suficientes ocupaciones de alta cualificación y el porcentaje de universitarios sigue siendo de los más elevados

ROSA CARVAJAL

Demasiado formados para el trabajo que desempeñan. Son los trabajadores sobrecualificados, una tendencia que en los dos últimos trimestres ha vuelto a incrementarse. El mercado laboral está levantando cabeza. En los últimos tres años, la cifra de ocupados ha crecido en 1,4 millones de personas (8%), y sin embargo más de la mitad de los ocupados totales (18,5 millones en el último trimestre de 2016), desarrolla trabajos por debajo de su nivel de cualificación, un 53,3% (9,8 millones), según alerta la patronal de las empresas privadas de empleo, Asemplo. Se crea empleo, sí, pero de baja calidad y los expertos advierten de que si esta situación se cronifica, España seguirá perdiendo talento.

Desde 2013 todo el empleo creado ha sido eminentemente sobrecualificado creciendo un 12%, mientras que los trabajadores cualificados –los puestos son adecuados a su formación– lo han hecho sólo un 5% y los infracualificados –trabajadores con formación baja que ocupan puestos para los que se requiere una for-

mación media– se han reducido en más de un 13%. Una tendencia que cambió durante la etapa de consolidación económica creándose empleo más ajustado a la formación, hasta volver de nuevo a niveles altos de sobrecualificación. «Este fenómeno ha permitido, en cierta medida, romper la dinámica del desempleo. Sin embargo, si persiste podría limitar un avance de la productividad o incentivar una mayor rotación de los trabajadores pues la sobrecualificación produce frustración a la vez que supone una infrutilización de los recursos», explica Andreu Cruaños, presidente de Asemplo.

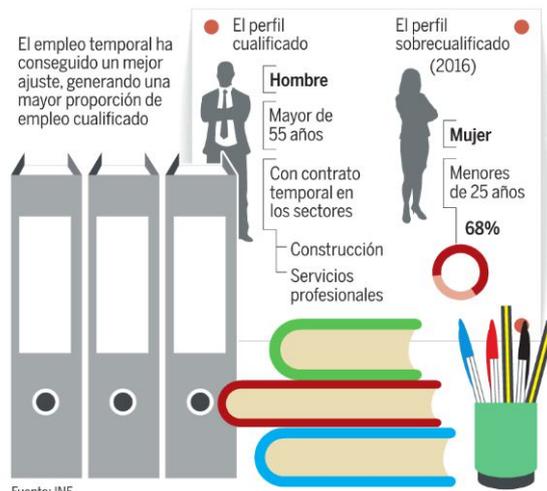
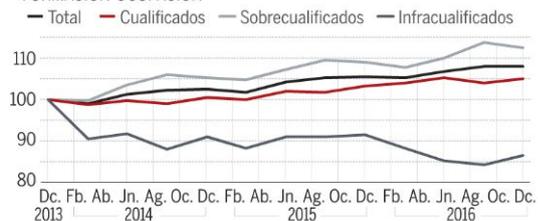
La sobrecualificación se hace más patente en los menores de 25 años. Precisamente porque son el colectivo con la tasa de paro más elevada del país, son los que tienen una mayor sobreeducación (a cierre de 2016, el 68% de los jóvenes estaba sobrecualificado). «Tenemos la generación de jóve-

nes más preparada de la historia y el mercado laboral no tiene puestos disponibles para sus miembros. Por ello, es preciso identificar en qué perfiles ha sido más acusado el incremento de la sobrecualificación para intentar revertir esta tendencia y diseñar medidas que impulsen una creación de empleo que aproveche el capital humano disponible», explica Cruaños.

«Todas las Administraciones Públicas deberían informar sobre las salidas profesionales de cada título»

Según un estudio de la Fundación CYD, promotora de la contribución de las Universidades españolas al desarrollo económico y social del país, «el nivel de sobrecualificación español se debe a que la estructura productiva no genera suficientes ocupaciones de alta cualificación, en comparación con los países de la Unión Europea (en 2015, el 32,9% de los ocupados en España de 25 a 64 años lo estaba en tareas de alta cualificación por el 40,7% de la UE), y a que nuestra generación de graduados superiores está entre los

CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN DEL EMPLEO SEGÚN GRADO DE AJUSTE FORMACIÓN-OCUPACIÓN



Fuente: INE

mayores dentro de los países europeos. En 2015 España era el duodécimo país con más porcentaje de población adulta en posesión de un título de nivel superior». Según Martí Parellada, de la Fundación CYD, «o bien fabricamos más titulados de lo que el mercado puede absorber o no ofrecemos suficientes empleos de calidad a los titulados». Subraya que se debe actuar en ambos frentes. Por un lado, dotar de más valor añadido a nuestro sistema productivo y, por otro, que la oferta educativa se adapte a las necesidades del mercado. En su opi-

nión, «la Universidad está poniendo ahora más atención en los títulos que ofrece, pero las Administraciones Públicas deberían informar a los estudiantes sobre las salidas laborales de una u otra titulación». El sector del comercio y la hostelería son los que, en los últimos años, han crecido a base de empleo sobrecualificado, algo que ya venía siendo habitual en otros momentos del ciclo económico. En el sector de la industria manufacturera y el transporte siguen teniendo un peso elevado los sobrecualificados, aunque los cualificados comienzan a adquirir

MERCADO LABORAL FEMENINO



ALFONSO JIMÉNEZ
Socio director de
People Matters

Estamos en una semana importante para concienciar del papel de la mujer en la sociedad. La Asamblea General de la ONU fijó el 8 de marzo como el Día Internacional

por los Derechos de la Mujer y, desde entonces, en el mundo se realizan actividades relacionadas con dicha efeméride.

En nuestro país, antes de la democracia, la participación de la mujer en el mercado laboral era escasa, situándose en el 28% de la población femenina en edad de trabajar, cuando la tasa de actividad masculina superaba el 70%. Si la mujer trabajaba lo hacía has-

ta que se casaba, después abandonaba el mercado laboral.

Hasta 1986 la tasa de actividad femenina no alcanzaría el 30%, y al año siguiente ya eran más de 5 millones las mujeres activas en España. Desde entonces, esa cifra no ha hecho más que crecer, modificándose la estadística social desde la base de la pirámide de edad. Concretamente, en 1999 la tasa de actividad llegó al 40% de la

«Actualmente trabajan más de 8 millones de mujeres, pero no debemos bajar la guardia»

población femenina. Actualmente trabajan más de 8 millones de mujeres, que participan en la Universidad y en algunos sectores de actividad más que los hombres. Pero no debemos bajar la guardia.

Según el estudio 2016-2017 del World Economic Forum, en el indicador relativo a la mujer en el mercado laboral, estaríamos en la posición 53 del mundo sobre 140



CLAVES

El perfil cualificado –el puesto se adecúa a su formación– corresponde a un hombre, mayor de 55 años, con un contrato temporal en los sectores de la construcción y los servicios profesionales.

El perfil más sobrecualificado es el de una mujer menor de 25 años y el puesto con más desajuste se concentra en los sectores del comercio y hostelería, la industria manufacturera y el transporte.

La Comunidad Valenciana, las Islas Baleares, las Islas Canarias y la región de Murcia son las que presentan una mayor proporción de trabajadores sobrecualificados.

La Comunidad de Madrid presenta una composición de empleo más equilibrada que el resto de autonomías, con una proporción similar entre los puestos creados cualificados y sobrecualificados desde 2013.



La Comunidad con menor proporción de sobrecualificados sobre el total de empleados es Madrid

El mayor ajuste en el empleo ha sido en los sectores de la construcción y transportes

mayor relevancia. Mientras que los sectores en los que la creación de empleo ha sido más ajustada a las habilidades de los trabajadores han sido el de construcción y los servicios profesionales, probablemente por demandar habitualmente una serie de atributos específicos para el puesto de trabajo. Los hombres, cuya tasa de paro ha caído en un punto y medio porcentual más que la de las mujeres, han encontrado empleo en estos tres últimos años de forma más ajustada a su formación que en el caso de las mujeres. En ellas ha predominado especialmente

la sobrecualificación, concentrándose en los sectores del comercio y la hostelería, la industria manufacturera y el transporte. Los hombres mayores de 55 años son los que más empleo cualificado han encontrado, aunque presentan también una elevada tasa de empleo sobrecualificado.

Alfonso Jiménez, socio director de PeopleMatters, sostiene que la falta de alineamiento entre el sistema productivo y el educativo ha hecho que la sobrecualificación siga instalada en niveles elevados. «En general nuestro sistema productivo es un sistema

en el que la mayoría de los puestos de trabajo son de tipo medio, seguido de profesionales de formación superior y finalmente muy pocos de baja cualificación. Sin embargo desde el punto de vista de la oferta, lo que vuelca la enseñanza es mucho más titulado de universitario, pocos estudiantes de formación profesional y muchos no cualificados, aunque gracias a la introducción de los masteres universitarios por Bolonia, hoy los graduados universitarios tienen una segunda oportunidad eligiendo un master con alta empleabilidad».

países evaluados. La incorporación de la mujer al mercado laboral supone muchos retos empresariales, como el hecho de compaginar la maternidad con el ámbito profesional, un tema no resuelto que genera controversia y debate.

Su incorporación al mercado de trabajo no ha sido la causa de la reducción de la natalidad, fenómeno anterior al cambio de hábito respecto al trabajo, pero sí

ha afectado al momento en que se tiene el primer hijo, actualmente entre los 30 y 35 años, lo que hace que el periodo de fertilidad disminuya.

En Europa tenemos un gran problema de natalidad encontrándonos en las tasas mundiales más bajas, lejos de la tasa de reemplazo, con unas consecuencias tremendas sobre nuestro futuro como sociedad y el envejeci-

miento de nuestra población. Necesitamos que las mujeres trabajen y tengan hijos, es imprescindible alienar ambos objetivos. Esto implica repensar las políticas de gestión de personas en nuestras empresas, con el convencimiento de la importancia del talento que aporta el 51% de la población. Tenemos que ser capaces de aprovecharlo, en ello nos jugamos nuestro futuro.

PERSONAS & EMPRESAS & OFICINAS

Tu empresa necesita un Chief Digital Officer

En la vorágine del cambio cultural y organizativo que viven las compañías en la era digital, algunos perfiles tradicionales desaparecen para dar paso a otros que den respuesta a las iniciativas digitales. En este sentido, la figura del Chief Digital Officer toma peso como fichaje clave para liderar internamente la transformación digital de las compañías. Como dice mi colega Carlos Aguirre, Responsable de Tecnología de Sappiens, muchos de los procesos de digitalización corporativa realizados en la última década, han fracasado. La obsesión por lo digital ha provocado la toma de decisiones sin un objetivo ni propósito. El resultado a menudo es una tecnología cara, que nació lastrada y que deberá ser sustituida, obligando a una nueva inversión. El perfil del Chief Digital Officer, que no debe confundirse con el de un director de tecnología, no es fácil de encontrar. Todavía no existe una formación específica para ello, aunque aquellos sectores más avanzados en la transformación digital son un buen caladero. Debe reunir unas características clave: ser un gran conocedor de Internet, comprender la tecnología y ser capaz de involucrarse en el desarrollo de producto. Tiene que ser capaz de hacer entender a la compañía, cómo los hábitos de los usuarios han cambiado. Su primer objetivo será hacer llegar a todos los rincones de la empresa ese conocimiento e impulsar un cambio integral, de puertas adentro y de puertas afuera, para reorganizar los servicios y actividad de la compañía o para cambiar los productos, adaptándolos a las oportunidades tecnológicas, a las nuevas maneras de trabajar, de producir y de consumir. El perfil que buscamos tendrá por lo tanto, además de un gran conocimiento, experimentada capacidad para gestionar y liderar cambios y equipos, y asumirá un papel estratégico en la compañía.

FRANCISCO VÁZQUEZ MÉDEM
Presidente de Grupo 3g Smart Group



Los perfiles más tradicionales dan paso a los digitales